

Sonetos españoles

VI

LA PRISIÓN Y SU FORMA

SONETOS ESPAÑOLES

a Elvira Gascón

No pasarán del corazón ardiente  
de la sangre de oro manucosa  
que cabe en un dedal de mariposa,  
suma y nivel del ángel insurgente.

No pasarán del límite de un diente  
ni más allá del llanto de la esposa;  
un francotirador de pie, se posa  
sobre el cadáver de la España ausente.

Un miliciano azul y penitente  
— guante de hierro sobre pulso rosa —  
le marca el alba a la siniestra yente.

Es fray Luis de León: lauro y glosa,  
que ciñendo loriga transparente  
la espada empuña y canta a la gloriosa.

La espada empuña en júbilo profano  
— volumen de metal, prisma sin mello —  
arquitectura nivelada y bella  
que se depura en la flosa mano.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

RAUL RANGEL FRIAS

## Sonetos españoles

### SONETOS ESPAÑOLES

a Elvira Gascón

I

NO PASARÁN del corazón ardiente,  
de la sangre de toro minuciosa  
que cabe en un dedal de mariposa,  
suma y nivel del ángel insurgente.

No pasarán del límite de un diente  
ni más allá del llanto de la esposa;  
un francotirador de pie, se posa  
sobre el cadáver de la España ausente.

Un miliciano azul y penitente  
— guante de hierro sobre pulso rosa —  
le marca el alto a la siniestra gente.

Es fray Luis de León: laurel y glosa,  
que ciñendo loriga transparente  
la espada empuña y canta a la gloriosa.

II

La espada empuña en júbilo profano  
— volumen de metal, prisma sin mella —  
arquitectura nivelada y bella  
que se depura en la filosa mano.

Es Colada o Tizón, bisel hispano  
(hierro de tempestad, forja de estrella),  
horizonte de tajo en la querella  
que se desangra y que se aflige en vano.

Ante los signos del dolor humano  
la hoja medieval traza su huella,  
corta la luna bajo el cielo llano

y en bandeja de plata, clava y sella  
los senos minerales de «oro cano»  
que en sangre desnudó de la doncella.

III

Que en sangre desnudó: Lorca y Olalla,  
en «milgranos» las perlas del idioma,  
y es granada quemándose en aroma  
al sarraceno pie de la muralla.

Sueño de lila por la mar ensaya  
el tiempo agreste de la agreste doma,  
un naranjo de sangre al que se asoma  
el litoral de plomo de la playa.

Trébol de corazón, nitro de malla  
donde crece el romance de la poma,  
flor de pañuelo azul que se encanalla

y limpia el llanto de la impar paloma.  
Un santo con espuelas cruza y raya  
el olivar dormido de la loma.

IV

El olivar dormido, verde nilo,  
es sangre de dragón decapitado;  
San Jorge tiene el rostro depurado,  
limpios los ojos, la mirada en vilo.

Su espada es una flor de doble filo  
que cuelga al tallo de su brazo airado:  
pétalos de metal, cáliz dorado,  
estambre sin estigma y con estilo.

Hila la rueca del aceite el hilo  
de su zapato negro y charolado,  
un cardenal se acerca con sigilo,

le detiene el estribo ensangrentado,  
otro le da a beber yemas de tilo  
al noble caballero fatigado.

V

Al noble caballero del quebranto  
que al infiel combatió: lanza española,  
capitán de los tercios de Loyola  
y miliciano mudo del encanto.

Al que la izquierda mano sin espanto  
perdiera en gloria de la diestra sola,  
dedico este retablo en que se inmolaba  
pan de trastrigo y música de llanto.

Levadura de amor, duelo entre tanto  
frente a la luna de luciente estola,  
que en bicorne altivez: corona y manto,

vio pasar en creciente batahola  
el sueño de un soldado de Lepanto  
y en el sueño al Quijote y a la ola.

### EL AHORCADO DE GOYA

SE APROXIMA en la noche, sigilosa,  
la femenina sombra contra el viento,  
le tiembla el seno blanco y opulento  
cuando en la rama un pájaro se posa.

Huye la primavera de la rosa,  
la carroña se mece con un lento  
vaivén de fruto exánime; el memento  
brota en los labios de la ardiente moza.

Sus secas palmas bate el tecolote,  
oscila el grave péndulo morado,  
y sacando del nido del escote

el pañuelo odorífico y bordado,  
se cubre el rostro lívido de azote  
y le arranca los dientes al ahorcado.

### VOZ POR MIGUEL HERNÁNDEZ

VIUDA ES MI VOZ porque tu voz se calla,  
vacía mi mejilla sin tu beso,  
yo convicto de amor y tú confeso  
de pólvora amarilla y de metralla.

Dejó en tu pecho el polvo, cruz y raya,  
sin alardes de luz y sin exceso,  
como quien deposita un dulce peso  
sobre el ángel azul de la batalla.

Te llamas barro aunque Miguel te llamen,  
y sacrificio y corazón de bruma,  
no hay infamia – Miguel – con que te infamen

ni resta que no acabe en una suma,  
ni amantes de tu amor que no te amen  
en sombra, en barro, en néctar o en espuma.

### A GERARDO DIEGO

QUE RUJA el viento que la mar dilata  
entre las flautas de tu hueserío,  
sopla en tu lengua el alfiler del frío  
y en tu desnudo cuerpo la fogata.

Pura concentración de isleña plata  
nivela idiomas en el vocerío:  
el nuestro tuyo, y en el tuyo el mío  
como en el cedro el águila pirata.

Mide la luna con fenicio fuele  
tu verso acicalado y altanero:  
perfil de acanto y hoja de barbero,

poeta entre navajas de Albacete;  
arte mudéjar en tu minarete  
Gerardo lima, Diego limonero.

## La prisión y su forma

EL PAISAJE

### APRENDIZAJE

HACER, DESBARATAR el equipaje,  
reconstruir la casa tantas veces,  
que no alcanzara un mes de nueve meses  
para empezar y concluir el viaje.

Observar cada cosa en espionaje,  
ola de pluma en pájaros siameses,  
crítica en rama: vuelo de cipreses  
del canto llano que nos da el paisaje.

Limar con lenta lima el alto oleaje  
donde nivelan su timón los peces,  
y ser la imagen viva del coraje:

la brutal estampía de las reses  
que en polvo de penoso aprendizaje  
miden el campo un centenar de veces.

## LAS ESTACIONES

música de Vivaldi

### I PRIMAVERA Y AMOR

EL VALLE es hortaliza de canciones  
y el sol teje su enjambre de panales,  
primavera madrina de estaciones,  
madre mariana de los recentales.

Verde botella en bíblicos blasones  
de renovados fuegos vegetales,  
escudo y corazón de corazones  
entre las tunas y entre los nopales.

Miro pasar en paz copo y espino  
en caravana humilde y reposada  
de tránsito nevado y de camino.

Llamarada de luz: corazonada  
en la nube nupcial de mi destino  
que calza espuelas y que ciñe espada.

### II UVA Y VERANO

Se anuncia el sol en cuernos de venado:  
móvil ramaje espiritual y fino,  
eternidad de luz en el camino  
y agua de cielo manso aprisionado.

Agosto endulza el fruto arracimado  
y anticipa a la sed gotas de vino,  
en líquido verano diamantino  
para la copa del amor saciado.

Arte del paladar, uva madura  
en densa perfección, sombra y aroma  
en claustro episcopal de seda leve.

Crítica del sabor, el labio apura  
la caricia de un ala de paloma,  
lo mismo que el calor prismas de nieve.

### III MÚSICA Y OTOÑO

La luz en el espacio se remoza  
entre pausas de música. En estrado  
imperial el otoño está sentado:  
millonario de lumbre en su carroza.

En el tallo solar pende la rosa  
y es como el ocio en flor, perfeccionado;  
la siesta es oriental y se ha inclinado  
en la bisagra de la mariposa.

Un pájaro se baña en la terraza  
y hace buchecillos de oro, como ausente  
sueña el ángel de mármol de la casa.

El agua tiene sed, y está impaciente  
viendo cómo su labio se adelgaza  
en el manso silencio de la fuente.

### IV INVIERNO Y FLOR

El silencio está en flor, enero muerto  
gravita entre perfumes olvidados  
y un deshojar de amores enterrados  
dora la tarde espiritual del huerto.

Estoy sereno con el libro abierto  
entre las manos nuevas, en los prados  
el verde y el azul entrelazados  
juegan a cielo y tierra en amor cierto.

El aire lleva en ondas, disecados,  
trinos fantasmas en triunfal concierto  
de pájaros antiguos y enlutados.

El silencio está en flor, enero muerto,  
y yo con mis recuerdos entornados  
frente a la tarde espiritual del huerto.

### VISIÓN DE ANÁHUAC

para Alfonso Reyes

TIBIO EL AZUL, la transparencia fina,  
fragante el valle de verdor y aroma,  
y un desplomado vuelo de paloma  
sobre el tazón de plata aguamarina.

En el vértice puro de la espina  
crece la luz y el sacrificio asoma;

el águila rampando por la loma  
y la serpiente de agua cristalina.

Monacal el paisaje se levanta  
sobre los pies de la meseta, y siente  
que una junta de sombras se agiganta,

como si se reunieran en la frente  
las áncoras pesadas de la planta  
y el vuelo de las aves, insurgente.

### AVIACIÓN

a José María Velasco

EL AGUA de cerámica fresca  
amanece vestida, y a la sombra  
de un peñascal que a la mañana asombra,  
medra un águila en cruz, vuelo de altura.

Serpiente voladora en miniatura  
que el labio capta cuando el ojo nombra;  
la luz en la tiniebla gris escombra  
un espacio de aérea arquitectura.

Nace del valle el símbolo sagrado,  
un cactus oriental mira la escena:  
el buey inmóvil y el ocioso arado,

el águila planeando, el ala plena  
perezosa resbala en el costado  
tersa de sol, didáctica y serena.

### VULCANOLOGÍA

al Dr. Atl

SÓLO A ESPACIOS de ala el sol se atreve  
a decorar de luz la punta brava,  
donde sueña el volcán sueños de lava  
sobre la paz perfecta de la nieve.

En plumas de ceniza fina y breve  
la lumbre se marchita, pero acaba  
por ser rosa de piedra que se lava  
en deshielos azules de agua leve.

En la dorada cumbre anida el viento  
que tuerce las esbeltas fumarolas  
con el embate de sus alas vivas.

Y es el picacho un duro pensamiento  
pensado por un dios, sobre las olas  
de un rebaño de nubes fugitivas.

### AMANECER DE IXTAPALAPA

a Carlos Pellicer

DESHIELA EL sol encollarada sierra  
y platina con luz de pura nieve  
la heráldica meseta que, en relieve,  
despierta con los árboles en guerra.

Viste armadura la luciente tierra  
y el oro con el verde, si se atreve

es porque un grupo aéreo de ocho o nueve  
palomas-Pellicer, el aire cierra.

Por no ser junio a junio en homenaje,  
el valle se asolea sin recato  
en corporal y mística alegría.

Y si hay amor tenemos para rato,  
porque diciembre haciendo su equipaje  
nos deja la solar idolatría.

### VALLE DE MÉXICO

a Vicente Magdaleno

EL OJO SE eterniza en el detalle,  
mide la transparencia de la altura  
y en volumen de vértigo y hondura  
pesa en color la música del valle.

El aire se dispara en un ensaye  
de vuelo novedoso en línea pura,  
y en el vuelo compone su figura  
de pecho enhiesto y femenino talle.

El héroe vive en clima de altiplanos  
sobre la piedra que en solares ritos  
pinta de luz la dimensión de planos,

y en cósmicas hogueras de infinitos  
— como leños celestes en las manos —  
arde la antigua procesión de mitos.

### CASA EN EL VALLE

a Jaime Torres Bodet

HA LLOVIDO en el valle y el cielo está sereno,  
la luz en transparencia se filtra y se adelgaza  
por los manteles largos de una nube que pasa  
con su blanco prestigio de manto nazareno.

El árbol de mi casa tiene gris barba de heno  
(es un árbol modesto el que abriga mi casa)  
pero de tal manera nuestra vida se enlaza  
a su rugoso y noble destino de árbol bueno,

que sólo su recuerdo, cuando ha sido evocado,  
llena el alma de sombra y el corazón de trinos.  
Ha llovido en el valle y el cielo está nublado,

los pájaros que rayan con picos diamantinos  
el jarrón de la tarde, de nuevo han regresado  
para fundar de pueblos sonoros los caminos.

### ROSAS LUTO DE JUÁREZ

a Pedro Vázquez Colmenares

ROSAS LUTO de ángeles, oscuras,  
belleza del silencio encristalada  
en el abril de una mañana helada  
entre formas espléndidas y puras.

Estética de luz: rosas maduras  
y morenas y místicas. Alada  
es la espiral de perfección, y alada  
la ascensión vertical, sin ligaduras.

Mármol morado en rosas de homenaje,  
aérea patria primordial del vuelo  
que se desase y se deshace en penas,

y parte con su aroma, de equipaje,  
rumbo al cielo civil, en otro cielo  
de rosas impasibles y serenas.

#### OJOS DE PLATA

a Frida Kahlo

OJOS DE plata de Santa Lucía  
necesitan mis ojos, tus pinceles  
son ramajes sangrientos de claveles  
que decoran heridas de sandía.

¡Viva la vida! junto a la elegía  
de la muerte labrada en manos fieles,  
panal de luz tu corazón de mieles  
picado por abejas de agonía.

Cierva flechada por los resplandores  
del crepúsculo verde de la iguana  
que se desangra en piedras de colores.

Estoy viendo tu traje de tehuana  
entretejido un Viernes de Dolores  
con cinta de amapola y mariguana.

#### ÁNGELES PARA SILVESTRE REVUELTAS

para Alfonso Martel

POR ANGELES de música velado,  
noche en la noche de perfume ardiente,  
otoño pasa al fin indiferente  
en áridos aromas recostado.

Cielo en el cielo, apenas estrellado,  
donde el demonio azul sobre la frente  
arpas mueve de lumbre, y el doliente  
canto de amor clavado a tu costado.

El ángel del alcohol está impaciente  
y el panal de la luz recién asado  
para tu corazón blanco y caliente.

Piedra en la piedra. Valle acongojado  
en música de octubre inteligente  
tocada por un ángel enlutado.

## PAISAJE LUNAR SUBURBANO

RUEDA EL CICLO solar, párpado eterno  
en plantearlos giros de alegría  
y entre piedras de audaz astronomía  
alza el Ajusco su pesado cuerno.

De pulso pedernal, celeste perno  
que moviliza cósmica energía,  
en un cielo estelar de lencería  
limpio de nubes y alto en el invierno.

Cruda luz meseteña de altiplano  
cristalizada en fuegos superiores  
de paisaje lunar y suburbano.

Y entre panojas de maíz y flores,  
crece el másculo valle mexicano  
rubio de besos y rural de amores.

## SUEÑO LACUSTRE

a Miguel Rubio Candelas

Tu *CÓDICE* — Miguel — Rubio de llanto,  
es una llamarada de Candelas,  
primavera que vas, ola que vuelas  
en la garganta indígena del canto.

Tu valle tiene luz del amaranto  
graduada en saltos puros de gacelas;  
historia mineral: sueño de estelas  
petrificado en glifos del espanto.

Urna de joyas funerales vive  
en el idioma transparente, de agua,  
espejo ustorio donde se percibe

el sueño original de la piragua,  
y el pulso de los peces en declive  
cortados por el sol: ¡lascas de fragua!

## LOS TELARES ILUSOS

a Gabriel López Chiñas

TEJE LA ARAÑA amable los telares ilusos  
y baila por el hilo de la luz y del sueño,  
lleva en ojos de nieve la canción del beleño  
como un herbario inmóvil en mármoles intrusos.

Por el rayo de seda van descendiendo buzos  
buscando el miriñaque de la sal, y su empeño  
tiene el gris laborioso de una tarde de ensueño  
perdida entre las aguas de los mares confusos.

¡Palimpsesto del aire con fugaz golondrina!  
En el telar existen lirios de pergamino  
que se van desnudando frente a lirios de estrella.

Hay un verde silencio que regresa al camino  
donde un ángel de sueño, parado en una esquina,  
se está espulgando un ala definitiva y bella.